

Educación suprime las horas de tutoría en la secundaria

Padres y docentes critican la "improvisación" del Gobierno

INÉS SANTA EULALIA - Madrid - 13/07/2011

El verano está dando para mucho en la Consejería de Educación. Si la semana pasada el Gobierno regional informaba a los directores de institutos de la reducción de unos 2.200 profesores en la Comunidad, ayer fue el turno del adiós a las tutorías. Los alumnos madrileños de la enseñanza secundaria obligatoria (ESO) no tendrán a partir del próximo curso la hora de reunión semanal con su tutor que venían teniendo.

José Antonio Martínez, el presidente de la Asociación de Directores de Instituto de Madrid, considera que están asistiendo a una "total improvisación" por parte de la Consejería de Educación. En pleno mes de julio, dice, nadie sabe aún cómo comenzará el próximo curso en los institutos de la Comunidad.

El Gobierno regional advirtió ayer por correo electrónico a los equipos directivos de los institutos de que las horas de tutoría se sustituirán por horas de las asignaturas de matemáticas, lengua y literatura o inglés, a elección del propio centro. "La Consejería cree que es mejor para el nivel educativo de los alumnos", explicó un portavoz, que asegura que para las labores de orientación y apoyo a los alumnos es suficiente con las tutorías individualizadas, que se hacen fuera del horario escolar. Por el contrario, asociaciones de padres, docentes y expertos ven en la medida un atropello y un "escándalo" educativo.

"Es cargarse la esencia del sistema", dice José Antonio Martínez, que también es director del instituto Pío Baroja. La "brutal" noticia, como la define Martínez, llegó a los institutos el mismo día en que los directores tenían como fecha límite para entregar el listado de docentes de cada centro, ajustándose a las exigencias de plantilla de la Consejería de Educación, que redujo el profesorado en una media del 12% en cada centro. Un recorte de cerca de 2.200 profesores con respecto al curso pasado.

Algunos institutos denunciaron entonces que con el número asignado ni siquiera eran capaces de cubrir las clases mínimas. En la mayoría de centros se vieron obligados a eliminar todos los apoyos y refuerzos para los alumnos, y los desdobles de grupos para hacer clases más reducidas en algunas materias. Ahora con el aumento de horas de asignaturas troncales en lugar de tutorías, el Gobierno regional tendrá que revisar las plantillas al alza y asignar más profesores a los centros. El recorte de docentes será ligeramente inferior, aunque a costa del aumento de horas.

A los directores, a la vista de las últimas noticias, ya no les preocupa tanto el número de profesores como las consecuencias que tendrá que se supriman las tutorías para la convivencia en los centros y entre los alumnos. La asociación de directores, en un comunicado, critica en "menosprecio" de la Consejería hacia las tutorías, que aseguran "trascendentales" para abordar temas de convivencia, de organización de la clase o de participación del alumnado.

Para los padres el tema tampoco es menor. José Luis Pazos, presidente de la Federación de Asociaciones de Padres Giner de los Ríos, advierte de que la tutoría no es una opción y duda de la legalidad de eliminarla.

Pero la Consejería está apurando el mes de julio y ya tiene en trámites la modificación de la orden sobre la que amparar el cambio. Pazos considera que las horas de tutoría son imprescindibles y que la decisión del Gobierno es "síntoma de que no entiende el sistema educativo".

El catedrático de Didáctica y Organización Educativa José Manuel Escudero explica que la tutoría es "clave" para ayudar al alumnado, "en especial para aquellos jóvenes que tienen dificultades". Escudero critica que se suprima la orientación y el apoyo para digerir los contenidos cuando se aumentan los mismos. "Es la idea errónea de un modelo de más calidad por mayor acumulación", advierte.

Ajeno a las críticas, el Gobierno publicará en una semana la nueva orden que hará que las tutorías en Madrid pasen a la historia. Los profesores, según la asociación de directores, se preguntan ahora cómo van a conocer a sus alumnos si no tienen tiempo para hablar con ellos.